

EDITORIAL

José Laborda Yneva



El tiempo pasa con rapidez, casi sin dar tiempo a las cosas para que acaben de arreglarse. Es una forma de verlo, ése es el punto de vista de quienes estamos ocupados en algo. La otra manera de ver, la de quienes esperan estar ocupados, es por completo distinta. Los días entonces pasan con extrema lentitud, las expectativas nacen y caducan, las listas de propósitos se suceden y acumulan matices derivados de experiencias próximas poco fructíferas. Hay en España docenas de jóvenes valiosos que desearían estar ocupados, pero todo parece indicar que las cosas no han cambiado mucho desde la última vez.

En P+C trataremos de transmitir aliento, si con ello podemos ayudar en algo. Y nos comprometemos a seguir haciendo lo que hacemos: procurar dar a conocer los avances de los jóvenes investigadores que desean publicar sus resultados. Ya sabemos que eso, con ser algo, no va a resolver la cuestión principal, los arquitectos siempre han preferido hacer a escribir. Pero si cada cual en su ámbito organiza el reparto de sus posibilidades, tal vez los días de todos llegarán a transcurrir con una estabilidad de la que ahora carecen.

Nos interesa mucho animar a los jóvenes profesores y doctorandos a continuar sus afanes, en ellos está el futuro que ahora parece velado por la circunstancia. Hemos decidido abrir a todo el mundo los contenidos de nuestra revista, para que pueda ser leída a través de los enlaces LATINDEX y DIALNET desde el primer artículo del primer número hasta el último de este cuarto. Trasladamos así el trabajo de todos a la comunidad universitaria completa.

Proseguimos también nuestros contactos con las escuelas de Arquitectura españolas, ofreciendo a los departamentos la oportunidad de dar a conocer los trabajos de sus investigadores. Hemos establecido también relaciones con otras escuelas extranjeras para, en lo posible, fomentar los intercambios entre ellos y nosotros.

Carecemos de medios económicos, nuestra revista es un acto voluntario, la preparamos todos los años con la misma ilusión que siempre, sin otra razón que ayudar a publicar sus logros a quienes trabajan y desean darse a conocer. Es un primer paso para ellos, quién sabe lo que luego dará de sí su esfuerzo de hoy. Ofrecemos así una leve estabilidad, nos gustaría mucho que en el próximo número las cosas hubiesen cambiado a mejor y que los días comenzasen a transcurrir para todos con la merecida esperanza. ■